

VI. ¡DEJAOS RECONCILIAR POR DIOS!

La tarde de hoy la dedicaremos a hacer un tiempo de desierto. El desierto es el lugar del encuentro con Dios: "La llevaré al desierto y le hablaré al corazón" (Os 2,16).

En este tiempo de desierto vamos a hacer el camino que va desde la experiencia del pecado hasta el encuentro de la reconciliación (meditación de la mañana ⇒ celebración penitencial). Puede servirnos como modelo la parábola del hijo que se marchó de casa. Hoy somos el hijo pequeño, que ha descubierto su pecado y quiere regresar a la casa paterna.

Haremos tres ejercicios. Uno detrás de otro, con dos breves tiempos de descanso. Están indicados en los sobres que os repartirán. Sólo hay que seguir las instrucciones, y no abrir un sobre hasta que no se ha terminado el anterior.

SOBRE 1 (45')

1. Busca un lugar tranquilo y sosegado.
2. Recuerda lo más importante de la meditación que hiciste por la mañana.
3. Desde esa conciencia de haber roto la comunión con Dios y con los hermanos recita, haciéndolo tuyo, el Salmo 50 (51).
4. Puedes terminar escribiendo una oración con las palabras del salmo y la tuya. Descansa 15'.

SOBRE 2 (45')

1. Lee Ap 2-3. Son siete cartas a siete iglesias, que tienen el mismo esquema. Este esquema describe un proceso penitencial, que termina invitando a la conversión comunitaria.
2. Elige aquella en la que encuentres una invitación que a tu juicio sea más urgente hoy para el instituto y medítala despacio.
3. Si tienes tiempo, puedes escribir una carta "al ángel del Instituto de las Siervas seglares de Jesucristo Sacerdote" siguiendo el mismo esquema y rellenándolo según tu visión del Instituto en este momento. Descansa 15'.

SOBRE 3

1. Desde nuestro pecado personal y colectivo nos acercamos a Cristo, por quien el Padre nos reconcilia con El.
2. Lee y medita 2 Cor 5,18-21 y trata de sumergirte en el abismo del amor de Dios, que quiere reconciliarnos con El.
3. Dedicar ahora un tiempo a preparar la confesión individual, que tendrá lugar en la celebración comunitaria.

PARA LA CELEBRACION

Lecturas: - 2 Cor 5,18-21.

- Jn 8,2-11.

Leer alguna de las oraciones compuestas antes de comenzar las confesiones individuales.

Leer alguna de las cartas antes de la absolución general.